

José Luis CALVO MARTÍNEZ, *Antología de poesía erótica griega*, Edición bilingüe, Madrid, Cátedra, 2009, 497 pp. ISBN 978-84-376-2569-0

La editorial madrileña Cátedra publica —en el número 414 de su prestigiosa serie «Letras Universales», en edición bilingüe griego-español— esta extensa y bien cuidada *Antología*, que su autor, el conocido helenista José Luis Calvo Martínez, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Granada, subtitula *Poemas de amor y sexo en Grecia*. Es muy de agradecer, en los tiempos que corren, que el editor se haya decidido a poner frente a los poemas traducidos el texto griego de las mejores ediciones existentes hoy en día, lo que duplica el goce de los lectores que hayan cursado algún año de Griego en el Bachillerato o en la Universidad. La verdad es que, al contrario de lo que ocurre en otros países, como Francia, Italia o Alemania, las ediciones bilingües grecolatinas no son muy numerosas en el nuestro, reservadas casi siempre a ediciones muy exclusivas como la de «Alma Mater» del C.S.I.C. Por eso repetimos nuestra felicitación: porque en una colección de tipo divulgativo y popular se haya colocado el original griego frente a la traducción española. Como puede deducirse por la cantidad de páginas de que consta esta *Antología* es la más completa de las dedicadas a la poesía erótica de la Grecia antigua, como las de M. Brioso (1991) y A. Luque (2000), que tienen títulos similares al que ahora comentamos. Son unos cincuenta y seis autores de los que aquí se recogen algunos de sus versos de amor o erotismo, además de otros sesenta y seis poemas de igual contenido debidos a autores anónimos. Los autores pertenecen a los más variados géneros de la lírica griega antigua: poesía mélica, elegía, lírica coral, drama, epilio y epigrama. Dejando aparte el epigrama, que merece unas palabras específicas, la nómina de los poetas eróticos aquí seleccionados no puede ser más extensa e íntegra: Safo, Alceo, Anacreonte, Alcmán, Arquíloco, Mimnermo, Teognis, Íbico, Píndaro, Sófocles, Eurípides, Teócrito, Bión y Mosco. Alguien podría echar de menos algunos versos de poesía épica, bien de Homero y Hesiodo, bien de Apolunio de Rodas o Nono de Panópolis, pero ya el editor-traductor advierte desde su introducción que se limita a la «poesía en sentido estricto y a la poesía de carácter personal: esto es, aquello que está compuesto en verso y especialmente cuando quien lo compone canta el amor no conseguido o lamenta el amor perdido, lo cual constituye una de las notas esenciales de la lírica del erotismo» (p. 9). De todas maneras, echamos en falta algunos versos de Aristófanes o Menandro, de quien ya decía Ovidio que «no hay pieza del encantador Menandro que no contenga alusiones al amor» (*Tristes*, II, 369-370). No hubiera estado de más que el autor hubiera definido algo más concretamente lo que entiende por «erotismo», por ejemplo, cuando justifica la exclusión en esta *Antología* de Homero, diciendo simplemente que en este autor «falta el “erotismo” como tal» (p. 10). Dado que hoy en día puede entenderse por erotismo cosas tan diversas como las que pueden encontrarse en el reciente *Diccionario del sexo y el erotismo*, de F. Rodríguez González (Alianza, 2011), no hubiera estado de más que Calvo Martínez nos hubiera ofrecido su propia concepción al respecto. Más de la mitad del libro (págs. 225-493) está dedicada al epigrama, género erótico por excelencia. No es exagerado decir que estamos ante la mayor recopilación de epigramas de este género que podemos leer en lengua española hoy en día. Hasta este momento disponíamos de la traducción de los libros V y XII de la *Antología Palatina*, obra de Guillermo Galán y Miguel A. Márquez (Alianza, 2001). Pero la *Antología* que comentamos, además de estos dos libros, recoge poemas de otros, como del VII(217), del IX(411) y del XI(19 y 22). Son más de cuarenta autores epigramáticos los que podemos leer en esta recopilación, bien distribuidos entre los pertenecientes a la *Corona* de Meleagro (17), los procedentes de la *Corona* de Filipo (17), los que disponen de antologías propias (Rufino y Estratón de Sardes) y otros de difícil clasificación (unos seis), además de los epigramas de autor incierto o desconocido. Los epigramatistas más representativos son Meleagro (con ciento diez epigramas), Estratón (con noventa y seis), Rufino (con treinta y nueve) y Asclepiades (con

treinta y uno). Un estudioso que quiera abordar cualquier tópico o motivo erótico del epigrama griego antiguo (que los hay abundantemente) tiene aquí el *corpus* adecuado para comenzar su investigación. Son muchos los méritos que atesora esta *Antología*, empezando por el bien cuidado texto griego y su esmerada y fiel traducción española, fácilmente asequible para cualquier lector no versado en las lenguas clásicas. Pero aquí encontramos también fragmentos poco conocidos o casi desconocidos de líricos arcaicos, como el recientemente descubierto de Safo (*Pap.* 2135), que por primera vez se publica en España con su correspondiente traducción castellana. También de Arquíloco y Mimnermo y textos papiráceos helenísticos se incluyen fragmentos poco conocidos. Capítulo aparte, que merece nuestro elogio, es el de las notas a pie de página (unas quinientas treinta) que acompañan a la traducción. Son notas propias de un filólogo buen conocedor de la materia que maneja: además de las explicaciones de todo tipo de nombre propio o concepto oscuro para un lector moderno, aquí encontramos una selecta bibliografía para cada tópico o motivo abordado por el poeta, con el correspondiente comentario sobre su origen o tradición posterior. La Introducción (págs. 7-51), en la que siempre se podría añadir algún título (como la reciente obra de J. Davidson, *The Greeks and Greek Love*, 2007, para la homosexualidad, o el antiguo de E. Bignone, *Eros. Il libro d'amore della poesia greca*, 1920, para las *Antologías*). En la pág. 11 se ha colado un pequeño lapsus, ya que la cita corresponde a *Il.* 3, 442-447 y no 342-347; además, traducir el término *eros* que aparece en ese pasaje por Eros, el dios del amor, no está de acuerdo con la opinión más aceptada, según la cual este dios no aparece en Homero; siendo Hesiodo (en su *Teogonía*) el primero en mencionarlo en la literatura griega. En definitiva, nos encontramos ante una excelente obra, amena, rigurosa y seria sobre una temática divertida: el erotismo literario de la Grecia antigua. Está llamada a ser el libro de cabecera del erotismo poético del griego antiguo.

Marcos MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid

Rosario MORENO SOLDEVILA (ed.), *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a. C. - II d. C.)*, Anejo II de *Exemplaria Classica*, Universidad de Huelva, 2011, 529 pp. ISSN: 1699-3225.

Desde que la *literatura erótica* ha incrementado su presencia tanto en las lenguas clásicas como modernas, el estudio de los *temas, motivos y tópicos* amorios ha tenido una mayor atención de los investigadores en las dos últimas décadas. En España es de resaltar a este respecto la labor del Catedrático de Filología Latina Antonio Ramírez de Verger, de la Universidad de Huelva, a cuya Escuela pertenece la elaboración del *Diccionario* que nos disponemos a comentar. Ya antes habíamos conocido la obra de M. Cabello Pino (2010) sobre los motivos y tópicos amorios clásicos en la novela del Premio Nobel G. García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*, de la que hemos dado noticias en esta misma Revista. La verdad es que una obra como la que nos disponemos a reseñar hacía años que se echaba en falta en el ámbito de la Filología Clásica. Bien es verdad que en el dominio de la Filología Griega contábamos con trabajos parciales en este dominio, como el de H. Rotter, sobre el *erotismo* en Aristéneto y sus precursores (1938), o el de H. M. Müller, sobre los motivos eróticos en la poesía griega hasta Eurípides (1980), o el más reciente de R. J. Gallé, sobre los temas y motivos amorios en Aristéneto (en su traducción de este autor en Ediciones Clásicas, Madrid, 1998, pp. 291-294). Pero faltaba una obra de conjunto, en forma de *Diccionario*, que recogiera todos estos temas, motivos y tópicos amorios en las literaturas clásicas y esto es lo que acaba de llevarse a cabo para la literatura latina con el *Diccionario* que comentamos. La obra es producto de una